

Un llamado a reimaginar la educación de los nuevos tiempos

Por María Jesús Honorato,
Decana de la Facultad de
Educación de la Universidad
de Las Américas.

Hace algunos días la UNESCO lanzó en nuestro país el documento "Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación", elaborado por una comisión internacional de expertos y con la participación de más de un millón de personas de todo el mundo.

A grandes rasgos, sus páginas nos invitan a mirar hacia 2050 con un foco en la equidad y el acceso universal a la educación, donde ésta sea el motor de transformación de la sociedad. Si se nos pidiera relevar su contenido, diríamos que hay tres conceptos clave: la educación sostenible,



orientada a educar con mayor conciencia medioambiental para vivir en armonía con el entorno natural; la tecnología, llamando a utilizarla de manera inclusiva, sin despersonalizar los procesos educativos donde el rol de la comunicación y la presencialidad son fundamentales; y la educación como proyecto público don-

de todos, sin excepción, debemos contribuir.

Las universidades, especialmente las facultades de educación, tenemos una gran responsabilidad. La tarea es titánica y urgente, pero el llamado no es a partir de cero, sino a transformar, a reinventar, a reimaginar la educación.

La UNESCO nos invita a trabajar en cinco ejes: pedagogía, currículo, docentes, aprendizaje continuo y escuela. El Plan de Desarrollo Estratégico de la UDLA para 2022-2026 va en esta línea. En nuestra hoja de ruta la colaboración, solidaridad, conciencia ecológica, generación de conocimiento y aprendizaje continuo convergen en un profesional preparado para llevar adelante la transformación educativa y social que los nuevos tiempos requieren,



con calidad, equidad e inclusión y siendo un aporte a la comunidad a través de una activa Vinculación con el Medio.

La educación de hoy y del mañana depende de la capacidad de reimaginar la manera de formar a pedagogos. Las facultades de

educación, como cuna de formadores, tenemos la obligación de contribuir en este gran desafío al que nos invita la UNESCO.